

# Liderazgo de siervo

El tipo de liderazgo del cual Cristo requiere, de aquellos que dirigen su iglesia, es el “liderazgo de siervo”. Así se afirma en Mateo 20.25–28, cuando Jesús llamó a sus apóstoles hacia sí, y les dijo:

Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

Examinemos el concepto de “liderazgo de siervo”.

Los dos términos, “líder” y “siervo”, parecen opuestos. *¿Será posible para un líder de la iglesia ser un siervo, o para un líder de la iglesia ejercer liderazgo por medio del servicio?* Considere los siguientes ejemplos de la vida diaria:

*Los padres ejercen liderazgo por medio de servir a sus hijos.* Piense en una hija recién nacida dentro de un hogar lleno de amor. Cuando esa hija hace su aparición, todo cambia para esa pareja. Sus horarios son diferentes; tienen nuevas prioridades, nuevos intereses, nuevas maneras de gastar su dinero. Cuando la bebé llora, la madre y el padre no sólo se ponen de pie para atenderla, sino que corren para ver si algo malo le pasa. La más pequeña necesidad que, de la manera más limitada, la niña exprese, es llenada por sus padres. ¿Quién está a cargo de ese hogar? Es obvio que son el padre y la madre los que están a cargo. En un hogar cristiano, a la hija se le enseñará a obedecer a sus padres. Es posible otra respuesta también: En cierto modo es la niña la que está a cargo. El mundo de los padres gira en torno

a ella. Continuará siendo así, a través del tiempo, durante las excursiones escolares, sus clases de piano, su participación en la liga de menores, la escuela dominical, la escuela bíblica de vacaciones, el campamento bíblico, hasta los sacrificios que se hagan para que ella pueda ir a la universidad. Los padres ejercen el liderazgo en la vida de la niña, pero en ellos se ejerce el liderazgo del servicio para con ella.

*Los esposos ejercen el liderazgo por medio de servirles a sus esposas.* En un hogar cristiano, es el esposo el que está “a cargo”. Por lo menos, el esposo es la cabeza de la mujer, y la mujer está sujeta a su marido (Efesios 5.22–24). ¿Qué conlleva el liderazgo para un buen esposo cristiano? ¿Organiza éste sus horarios, toma decisiones, y gobierna su hogar para su propio beneficio? ¿Está él preocupado solamente por sí mismo? Este mismo pasaje que señala que él es la cabeza de su mujer, también le dice que la ame, como Cristo amó a la iglesia, como él ama su cuerpo, y como él se ama a sí mismo (Efesios 5.25, 28, 33). Eso significa que él va a considerar, por lo menos tan importantes como los suyos, los deseos y necesidades de ella, cuando ejerce el liderazgo del hogar; de hecho, el ejemplo de Cristo sugiere que éste puso el bienestar de la iglesia antes que el suyo propio. El esposo cristiano no tomará ninguna decisión sin considerar la forma como ésta afectará a su esposa. ¿Cómo dirige él a su esposa? ¡La dirige por medio de servirle!

*Los buenos hombres de negocios ejercen el liderazgo por medio de servirles a sus empleados.* En el lugar de trabajo, es probable que el jefe logre que sus seguidores hagan el mejor trabajo para él, si él les comunica a ellos lo siguiente: “Quiero hacer lo que

es mejor para ustedes". De hecho, si los líderes han de servir, ellos van a hallar que, paradójicamente, aquellos a quienes sirven están dispuestos a servirles a ellos y a seguir el liderazgo que ellos ejercen.

### ¿REQUIERE JESÚS DEL LIDERAZGO DE SIERVO?

¿Qué fue lo que Jesús enseñó acerca del liderazgo? La respuesta la sugieren las respuestas dadas por Jesús cuando, en por lo menos tres ocasiones, sus discípulos discutieron entre ellos, acerca de quién sería el más grande del reino. La pregunta era de esperar. Los doce apóstoles sabían que ellos estaban siendo preparados para el liderazgo, y lo más natural era que se preguntaran acerca de cuál de ellos habría de ser el más grande en medio de ellos.

#### Mateo 18.1-4

La primera ocasión se registra en Mateo 18.1-4 (cfr. Marcos 9.33-37; Lucas 9.46-48). "En aquel tiempo los discípulos vinieron a Jesús, diciendo: ¿Quién es el mayor en el reino de los cielos?" (v. 1). Jesús respondió por medio de ponerles un niño en frente. Esto fue lo que les dijo: "... si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos" (vv. 2-3). Luego les dijo: "Cualquiera que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos". Jesús no regañó a los discípulos por desear la grandeza. Más bien, les mostró otro camino para alcanzar la verdadera grandeza: el de la humildad. Si ellos querían ser verdaderamente grandes, dentro del reino de los cielos, ellos tenían que llegar a ser humildes.

La humildad requiere de una disposición a aceptar un papel humilde (tal como el de un niño). Además, para usar el ejemplo de Jesús en Filipenses 2.3-8, la humildad conlleva el considerar a otros como superiores a uno mismo, renunciado a prerrogativas, para así actuar como esclavo o como siervo, y para ser obediente.

#### Mateo 20.20-28

La segunda ocasión se encuentra en Mateo 20.20 (cfr. Marcos 10.35-45). Note la secuencia de eventos. La madre de Jacobo y de Juan pidió que se les diera un trato de preferencia a sus hijos (vv. 20-21). Jesús respondió que tal privilegio no le correspondía a él darlo (vv. 22-23). Los otros apóstoles se indignaron con los dos hermanos (v. 24). Luego vinieron estas fuertes palabras de Jesús: "... entre vosotros no será así..." (vv. 25-28; énfasis nuestro).

Las palabras de Jesús no fueron dichas solamente a Jacobo y a Juan; llevaban la intención de

que las oyeran todos los apóstoles. Después de todo, si a los diez apóstoles sólo les preocupaba el servir, ¿qué les importaba a ellos el que Jacobo y Juan se sentaran al lado izquierdo y derecho de Jesús? Si a nosotros sólo nos interesa hacer todo el bien que podamos, ¿qué diferencia significa quién está a cargo, o quién recibe el reconocimiento? A través de su enojo, los apóstoles demostraron que ellos codiciaban puestos de honor para sí mismos, del mismo modo que Jacobo y Juan.

¿Qué lecciones les enseñó Jesús a través de su respuesta en Mateo 20.25-28?

1) *El reino de los cielos es diferente de los reinos de este mundo.* En el mundo, las personas pelean por obtener un puesto, tratan de alcanzar la cima a zarpazos, procuran la gloria y el honor, gobiernan a sus súbditos con mano de hierro, y se ofenden cuando sus logros son ignorados. Por otro lado, en el reino de Dios, esto es lo que Jesús dice: ¡"... entre vosotros no será así..."! Si tan solo ese mensaje penetrara nuestras mentes y corazones, ¡la mayoría de nuestros problemas de liderazgo desaparecerían!

2) *En el reino de Dios, el camino que lleva a la grandeza, es el que lleva al servicio.* El deseo de tener grandeza no es reprendido; simplemente se le envía en otra dirección. ¿Cómo puede usted ser grande? ¡Échele una mirada a cuántos puede servir, en qué magnitud y qué tan bien puede hacerlo! ¡Hágase un esclavo!

3) *El ejemplo de Jesús debería guiar las vidas de los que son suyos.* Él "no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos" (Mateo 20.28; Marcos 10.45). Las palabras de Pablo nos ayudan a comprender la vida de servicio de Jesús, cuando nos dice que nosotros debemos buscar la manera de "no agradarnos a nosotros mismos", sino más bien que "cada uno de nosotros [busque agradar] a su prójimo en lo que es bueno... Porque ni aún Cristo se agradó a sí mismo" (Romanos 15.1-3). Pablo también dijo esto: "Jesucristo... se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fuésteis enriquecidos" (2 Corintios 8.9); y: "Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella" (Efesios 5.25). De manera que Cristo dio un gran ejemplo de liderazgo de siervo. Alguien que ejerza el liderazgo de la iglesia del Señor, debe buscar la manera como servir, en lugar de estar buscando el ser servido. Él puede llegar a ser más como Cristo, cuando busca la forma como agradar a los demás, no a sí mismo; cuando está dispuesto a enriquecer a otros empleándose a sí mismo en la labor; y cuando ama a los demás hasta, incluso, morir por ellos.

## Juan 13.1–17; Lucas 22.24–30

La tercera ocasión vino la noche en que Jesús fue traicionado. Juan contó la forma como Jesús se levantó de la mesa durante la última cena, se ciñó una toalla a su alrededor, y lavó los pies de los discípulos (Juan 13.1–17). ¿Por qué? Lucas 22.24–27, da un contexto para las acciones de Jesús:

Hubo también entre ellos una disputa sobre quién de ellos sería el mayor. Pero él les dijo: Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que sobre ellas tienen autoridad son llamados bienhechores; mas no así vosotros, sino sea el mayor entre vosotros como el más joven, y el que dirige, como el que sirve. Porque, ¿cuál es mayor, el que se sienta a la mesa, o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Mas yo estoy entre vosotros como el que sirve.

Cuando Jesús les lavó los pies, él estaba entre ellos como “el que sirve”.

Aun en la noche cuando Jesús fue traicionado, justo antes de su muerte —a pesar del hecho de que Jesús había tratado sobre el asunto anteriormente— ¡los discípulos estaban todavía discutiendo el mismo asunto! ¡Parecía que nunca lo iban a aprender! Según Lucas, Jesús les dio la misma respuesta que les había dado antes. No obstante, según Juan, Jesús hizo más que eso. Les lavó los pies y luego dijo:

Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió. Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieréis (Juan 13.15–17).

Él les mostró que cada uno, en lugar de preocuparse acerca de ser reconocido como “el mayor” dentro del reino, ellos debían estar dispuestos a humillarse a hacer el trabajo del más humilde siervo, a hacer el trabajo más sucio que se pueda imaginar, incluso para beneficiar a gente que no podía entender, ni importarle, o que podía oponerse a ellos.

En las tres ocasiones, cuando Jesús sorprendió a sus discípulos discutiendo la cuestión de quién sería el mayor, él les indicó que ellos debían ser líderes siervos. Si aquellos que podían hablar por inspiración con la autoridad de Jesús, debían ser líderes siervos, ¿no requerirá él de lo mismo por parte de los líderes de la iglesia hoy día?

### ¿DE QUÉ ES LO QUE REQUIERE “EL LIDERAZGO DE SIERVO”?

Los líderes de la iglesia, por lo tanto, han de ser “líderes siervos”. ¿Qué significa eso? ¿De qué es lo

que requiere el ser líderes siervos?<sup>1</sup>

### Del verse a sí mismos como siervos

El liderazgo de siervo requiere, en primer lugar, de que los líderes de una congregación se vean a sí mismos como los siervos de ésta. Por ejemplo, los ancianos, podrían sentirse inclinados a verse a sí mismos como los que ocupan una posición de honor; podrían llegar a la conclusión de que los miembros deben servirles. Si ellos son líderes siervos, ellos no van a esperar ser servidos, ni recibir honor o alabanza por el papel que desempeñan. En lugar de ello, se verán a sí mismos como los que están dentro de la congregación, como los que la sirven y la apoyan, de manera que los miembros, a su vez, puedan llegar a ser mejores en el servicio (vea Efesios 4.11–12). Ellos verán su puesto como una oportunidad, no para dirigir a otros ni para darles órdenes, sino para ayudar a cada cristiano a llegar a ser “todo lo que él o ella pueden llegar a ser” en lo espiritual, y a ir al cielo. La manera como ellos abordan a las personas, no va a ser como la del que dice: “He aquí mis órdenes para usted”, sino como la del que dice: “¿Cómo puedo ayudarle?”.

### Del identificarse con el grupo

En segundo lugar, los verdaderos líderes siervos no son como los que se mantienen distantes, con la actitud “yo/ellos”: “yo soy bueno, ellos son malos; yo soy de los que se entregan a la causa; ellos son tibios; yo conozco la Biblia; ellos la ignoran”. Más bien, se ven a sí mismos como parte del grupo. No son de los que están inclinados a decir: “No estás haciendo lo que debes”, sino de los que dicen: “No estamos haciendo lo que debemos”. Esdras dio un buen ejemplo de esto, cuando descubrió que los judíos se habían casado con las hijas de los canaanitas, desobedeciendo así los mandamientos de Dios, en el sentido de apartarse de los pueblos de la tierra. He aquí la reacción de Esdras:

Cuando oí esto, rasgué mi vestido y mi manto, y arranqué pelo de mi cabeza y de mi barba, y me senté angustiado en extremo... Y a la hora del sacrificio de la tarde me levanté de mi aflicción, y habiendo rasgado mi vestido y mi manto, me postré de rodillas, y extendí mis manos a Jehová mi Dios, y dije:

Dios mío, confuso y avergonzado estoy para levantar, oh Dios mío, mi rostro a ti, porque nuestras iniquidades se han multiplicado sobre nuestra cabeza, y nuestros delitos han crecido hasta el cielo. Desde los días de nuestros pa-

<sup>1</sup> Lo que se ha dicho en una lección anterior acerca de “Cómo los ancianos ejercen el liderazgo”, también nos ayudará a entender lo que significa ser un líder siervo.

dres hasta este día hemos vivido en gran pecado;... (Esdras 9.3-7).

Aunque no hay indicación de que Esdras mismo hubiera contraído matrimonio mixto con alguna mujer de la tierra, él habló del incidente como si la culpa fuera suya. Aun si parte de su reacción encuentra explicación en la conciencia de comunidad de Israel, es obvio que Esdras se identificaba a sí mismo con el pueblo que él dirigía. Los líderes de la iglesia hoy día, deberían identificarse con aquellas personas en las que ejercen liderazgo con el fin de que sean líderes siervos.

### **Del darle prioridad a los demás**

En tercer lugar, los líderes de la iglesia deben darle prioridad al bienestar de los miembros, antes que al suyo propio. No son de los que buscan agradarse a sí mismos, sino que, al igual que Cristo, son de los que buscan la manera de agradar a los demás (Romanos 15.1-3). “Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos. Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno, para edificación...”

Moisés les dio un ejemplo a los líderes cuando, después de que los israelitas pecaron en el desierto y Dios amenazó con destruirlos y hacer de Moisés una gran nación, él rogó por ellos, diciendo: “... este pueblo ha cometido un gran pecado, ... [te ruego] que perdones ahora su pecado, y si no, ráeme ahora de tu libro que has escrito” (Éxodo 32.31-32). Era imposible que Moisés cargara sobre sí la culpa de ello; esto fue lo que Dios dijo: “Al que pecare contra mí, a éste raeré yo de mi libro” (Éxodo 32.33). Sin embargo, Moisés demostró que el bienestar de aquellos, en los cuales ejercía liderazgo, era más importante para él que las consideraciones personales (cfr. Romanos 9.2-3).

Las decisiones de siervos líderes no se basarán solamente en las preferencias de ellos, o en lo que podría ser bueno para ellos, sino en lo que será bueno para el rebaño. Todo lo que dicen, hacen y deciden, será dirigido hacia el mejoramiento de la iglesia. Por ejemplo, si los ancianos, prefirieran dar comienzo al culto del domingo por la mañana a las diez de la mañana, pero casi todos los miembros de la congregación prefirieran un comienzo a las nueve de la mañana, los líderes siervos estarían de acuerdo en que ésta hora sería la preferida para el bien de la iglesia, aun cuando no es la que ellos escogerían.

### **Del invertir esfuerzos en el servicio**

En cuarto lugar, los líderes de la iglesia han de

invertir tiempo y esfuerzo en el trabajo; de esto es que se trata, ¡de trabajar! El papel de un siervo es trabajar; de un modo similar, el papel de un líder siervo de la iglesia es trabajar. Esto fue lo que Pablo dijo: “Si alguno anhela obispado, buena obra desea” (1 Timoteo 3.1). Pablo no dijo que el anciano ha de desear una posición “muy importante”, “de gran honra”, o “de gloria considerable”. ¡El servir como anciano implica trabajar!

De hecho, aun si un hombre que fuera nombrado para servir como anciano buscara gloria y no tuviera deseo de servirle a la iglesia, éste, es probable que descubriría que el papel de un líder siervo es ineludible. Hallaría que el papel de un anciano lleva consigo poco honor y mucho trabajo (servicio). En lo que al honor concierne, es probable que llegue a descubrir que si el trabajo de la iglesia local marcha bien, el predicador es el que recibe la alabanza; si el trabajo anda mal, los ancianos son los culpados. En lugar de recibir la gloria de los hombres, hallará que el trabajo usualmente conlleva el invertir largas horas en reuniones, desvelos, trabajo físico, frecuentes encuentros con miembros disgustados y desanimados, visitas aparentemente infructuosas, preocupación por los débiles y los infieles, y frustración porque la gente no cambia. ¡El liderazgo dentro de la iglesia requiere de servicio!

### **Del tratar amablemente con los demás**

En quinto lugar, los líderes deben tratar con la congregación de forma amable y bondadosa. Ningún líder puede servir a los demás y simultáneamente actuar con soberbia, arrogancia y falta de amabilidad hacia ellos. En lugar de tratar con falta de amabilidad hacia aquellos a los que sirven, los líderes de la iglesia podrían aprender una lección del apóstol Pablo.

Pablo fue un gran líder de congregaciones de la iglesia del Señor, y él alegó que tenía el derecho de ejercer el mando de ellas. Entonces ¿cómo ejerció su liderazgo? ¿Fue que usualmente ejerció el mando de ellas? ¿Fue él duro en su trato con ellas? Tal como lo leemos en su carta, hallamos que, por regla general, sus palabras fueron amables. Siempre fueron dichas con la intención de traerles el bien a los receptores de ellas. Para tener un buen cuadro de lo que es un líder siervo, échele una mirada a 1 Tesalonicenses 2.5-12.

Los líderes siervos tratan amablemente con los demás, “como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos”. Ellos se entregan a sí mismos porque aquellos en los que ejercen liderazgo, les son muy queridos. Trabajan noche y

día, si es necesario, con el fin de cumplir sus tareas. Se comportan con pureza, con rectitud, irreprochablemente, con el fin de darle un ejemplo a la iglesia. Siempre tratan con bondad a los que buscan en ellos el liderazgo, los tratan “como el padre a sus hijos”. Los verdaderos líderes siervos tienen como meta propia el ayudarles a los cristianos a vivir vidas dignas de Dios.

### **Del ejercer el liderazgo por medio del ejemplo**

En sexto lugar, de los líderes siervos se requiere que ejerzan el liderazgo por medio del ejemplo. Ellos no simplemente les indican a los demás el camino por el que deben transitar; ellos van y se los muestran, tal como Jesús lo hizo, yendo delante de ellos (vea 1 Pedro 5.3). A un hombre que es demasiado bueno, como para ensuciarse las manos limpiando el edificio de la iglesia, que es demasiado “espiritual”, como para lavar los platos después de un ágape en el que hubo comida, o que está demasiado ocupado con “gente importante” como para tener tiempo para los que tienen necesidad, no debería pedírsele que sirva como anciano. Éste no es un líder siervo.

Los líderes de la iglesia, ¡jamás deberían pedirles a los miembros que hagan lo que ellos mismos no están haciendo, no han hecho, y no están dispuestos a hacer! Es poco probable que los soldados sigan al oficial que dice: “¡Tomen control de esa colina y tomen esa ametralladora del enemigo! Yo me quedaré aquí donde pueda tener una buena vista de la acción”. Lo más probable es que sigan al oficial que diga: “¡Sígueme! ¡Vamos a tomar esa ametralladora!”. Hay un dicho antiguo el cual resulta apropiado aquí: “Usted no puede enseñar lo que no sabe; no puede dirigir adonde no vaya”.

### **CONCLUSIÓN**

Tal vez podríamos resumir gran parte de lo que hemos dicho, de la siguiente manera:

Los líderes siervos en la iglesia...

- ... buscan servir antes que ser servidos.
- ... buscan oportunidades para el servicio, no para la prominencia, el poder, o el honor.
- ... entienden que ellos, en sus papeles de liderazgo, existen para el beneficio de la iglesia; no la iglesia para ellos.
- ... se consideran a sí mismos como parte de la congregación, no por encima de ella.
- ... están menos preocupados por sí mismos que por el rebaño.

- ... están motivados, por el amor, a hacer lo que es mejor para la congregación.
- ... están dispuestos a emplearse a sí mismos —a entregarse ellos mismos, a sacrificarse— incluso hasta el punto de morir— para el beneficio de aquellos en quienes ejercen liderazgo.
- ... se dan cuenta de que el liderazgo es un trabajo y están dispuestos a invertir tiempo y esfuerzo en hacerlo.
- ... tratan bondadosamente con aquellos que buscan en ellos liderazgo
- ... ejercen liderazgo a través de la acción, o a través del ejemplo, en lugar de hablar; no les pedirían a los seguidores que hagan lo que ellos no están dispuestos a hacer.

¿Es eficaz el liderazgo de siervo? En una columna periodística del año 1991, en la cual se alababa el valor de tener unas fuerzas armadas conformadas totalmente por voluntarios, en contraste con una conformada por reclutas, el periodista Ken Adelman citó a Colin Powell, el presidente del Estado Mayor Conjunto:

Aun antes de que escalara el conflicto del Golfo, el general Powell se jactó de que nuestras tropas podían desempeñarse bien. Para él, no hubo nada misterioso en su formación: “Si usted tiene gente que, desde un principio, es de buena calidad; les da buen entrenamiento; les da repuestos para sus armas; les hace trabajar juntos en equipo; les da NCO y oficiales líderes, a cada equipo, que se puedan preocupar por ellos y por sus familias; si ellos creen que están peleando por el bien del pueblo estadounidense; y creen que éste los respalda entonces estos chicos harán cualquier cosa por usted”.<sup>2</sup>

Si cambiamos algunas palabras de la cita del General Powell, ésta se adaptaría muy bien a la situación del cristiano: Si los que ejercen el liderazgo en la iglesia, hacen de cuentas que están dirigiendo personas de buena calidad, si les proveen el mejor entrenamiento posible, si suplen las herramientas necesarias para el servicio, si demuestran preocupación por los miembros y las familias de éstos, y si llevan a los cristianos a creer en la causa para la cual trabajan —entonces la congregación hará, por la causa de Cristo, cualquier cosa que se le pida. ■

<sup>2</sup> “Volunteer Forces Strengthen U.S.” (“Las fuerzas armadas voluntarias fortalecen a los E.U.”), *The Tennessean*, 5 de febrero de 1991, 7A.